Daniel Climent

EL CALENDARIO MUSULMÁN Y EL RAMADÁN[1]

El calendario musulmán tiene como base tiempo que hay una luna nueva a la siguiente, es decir, los 29 días y medio que tarda la Luna en circundar la Tierra y que llamamos mes lunar o sinódico.

Como el año lunar musulmán[2] consta de 12 meses, cinco de los cuales son de 29 días y el resto de 30, el resultado es un año de 354 días subdividido en los meses siguientes:

Mes	Nombre en árabe		Número de días
1	*Muhárram*	مُحَرَّمْ	30
2	*Sáfar*	صَفَر	30
3	*Rabi al-Awwal*	رَبيعُ الأوّل	30
4	*Rabi al-Akhir (o Rabi al-Thani)*	رَبيعُ الثاني	30
5	*Jumada al-Awwal*	جُمادى الأوّل	29
6	*Jumada al-Akhir (o Jumada al-Thani)*	جُمادى الأخِرُ	30
7	*Rajab*	رَجَب	29
8	*Sha'ban*	شَعبان	29
9	*Ramadán*	رَمَضان	30
10	*Sh'awwal*	شَوّال	29
11	*Zul Qaa'da*	ذو القَعْدَة	30
12	*Zul-Hijja*	ذو الحِجَّة	29

Los nombres de los meses, algunos de los cuales se refieren a las estaciones, tienen el origen en el calendario árabe pre-islámico, que originalmente añadía un mes cada tres años, con la finalidad de mantener el calendario lunar en armonía con las estaciones.

Pese a su origen, el calendario musulmán islámico obvia aquella corrección, por lo cual acumula una diferencia de 10 o 11 días por año respecto del calendario solar.

El resultado es que los meses musulmanes se desplazan gradualmente por las estaciones de tal manera que, años después, el mismo mes cae en estaciones diferentes.

Además de la división del año en meses, los musulmanes, como los fieles de otras creencias, celebran determinadas efemérides que sirven de marca en el transcurrir del tiempo y de guía en las devociones.

Así, el primer día del año, el 1 de *Muhárram*, se celebra refiriendo los pormenores del **Hégira** o migración, el inicio de la era islámica[3] , cuando, el 16 de julio del año 622 d.C. (según nuestro cómputo de tiempo) Mahoma y un grupo de seguidores huyeron de la Meca para fundar una nueva comunidad de creyentes en Medina.

El día 10 del mismo mes de *Muhárram* se celebra el **Ashura**, en recuerdo de Nuh [Noé] y de Musa [Moisés], dos de los profetas bíblicos que reconocen como propios los musulmanes:

Enviamos a Nuh a su pueblo y les dijo: "Oh, pueblo mío! Servid a Alá, adoradlo! No tengáis otro Dios excepto Él" (7:59, que quiere decir versículo o aleya 59 de la sura 7).

De Nuh se recuerda fundamentalmente el diluvio (Génesis 6) y la bajada del arca, **40 días** después que encallara en el monte Ararat (Génesi 8:6):
Cuando llegó el gran diluvio, aquel tan violento, universal, os llevamos en una embarcación, para que este milagro fuera para vosotros un recuerdo perpetuo y vuestra oreja lo escuchara siempre, perpetuamente (69:12).

Además del fin del diluvio universal, la fiesta de **Ashura** recuerda la liberación de los israelitas de la opresión del Faraón.

Después de Nuh, Nós enviamos otros profetas y mensajeros a sus pueblos, para que les llevaran las pruebas claras. [...] *Enviamos, después de ellos, a Musa y a Harum* [Aarón, su hermano], *a Firaun* [el soberano o rey de Egipto] *y sus magnates, con Nuestres milagros*. (10:74)
Dimos a Musa las escrituras, el libro santo (2:87).

Para los shiítas, una de las sectas islámicas más extendidas, el **Ashura** es la festividad más importante del año, ya que recuerdan el martirio de Husayn [Husein], nieto de Mohamed [Mahoma] a manos de Abu Bakr, suegro de Mahoma y primer califa, enfrentado a Alí, yerno de Mahoma y padre de Husayn.

Un par de meses después, el 12 de *Rabí al-Awwal*, se celebra **Mawlid Al-Nabí** o nacimiento de Mahoma, día en qué los musulmanes escuchan panegíricos del Profeta y las gestas de su vida. Para el sufismo, el movimiento ascético musulmán que preconiza la unión mística con Alá a través del conocimiento y de la bondad, ese día es el más solemne de las fiestas que se inician el 1 de *Rabí al-Awwal*, ya que simboliza y expresa la reverencia del Islam hacia a Mahoma, considerado como el "varón perfecto". La fiesta adquirió relevancia sobre todo cuando los musulmanes entraron en contacto con los cristianos, que conmemoraban el nacimiento de Jesús.

Shab y-Barat, que los musulmanes de la India y Pakistán celebran en la luna llena del octavo mes, es decir, el 15 de *Sha'ban*, es importante porque, según creen, ese día Alá [Dios] registra todas las acciones de la humanidad.

El 27 de *Rajab* celebran **Lailat al-Miraj** o "Noche de la Ascensión". Ese día, en que se cuentan anécdotas de la vida del profeta conmemora la visita de Mahoma a Alá [Dios], con quien va conversar y de quien trajo a la Tierra instrucciones precisas, que incluían, entre otras, la obligación de los cinco rezos diarios. Se considera que en ese viaje iniciático, a lomos de *Buraq*, un ser alado mitad hombre y mitad caballo[4], fue guiado por el arcángel Gibril [Gabriel], y que esa ascensión se inició en Jerusalén, a la meseta de *al-Aqsa*, donde hoy en día hi ha una mezquita, una de las más importantes para los musulmanes.

No todas las fiestas islámicas tienen como base el calendario lunar. También celebren algunas en relación con alguna efeméride solar y con la luz, seguramente como herencia de celebraciones orientales muy antiguas.

Un ejemplo de esas fiestas es el **Ansara**, que celebran el 24 de junio (en homenaje al solsticio de verano: el equivalente a nuestro San Juan), y de la cual existen referencias en las "jarchas"[5] hispano-árabes.

Una prolongación de esa fiesta se registra, por ejemplo, en Malta (país que tiene una lengua mixta entre una base árabe y gran parte de léxico italiano): los días 28 y 29 de junio (el equivalente a nuestro San Pedro), celebran la fiesta del **Imnarya**, peculiar arabización del siciliano *luminária*.

De todas las fiestas (**Id**, en árabe), dos fueron expresamente indicadas por el Profeta para ser celebradas,: la más importante, **Id al-Fitr** o "fiesta del final del **Ramadán**" y, en el último mes, la **Id al-Adha** o "fiesta del sacrificio".

Si toda fiesta supone una ruptura de la normalidad y una cierta inversión de las formas habituales de conducta, eso se escenifica de manera especial en el noveno mes del calendario musulmán, el mes de ayuno o **Ramadán**, obligatorio para todo musulmán i en el que se conmemora la primera revelación de Alá a Mahoma, posteriormente transcrita al Corán.

El inicio del Ramadán los deciden unos observadores designados por los organismos religiosos de cada país, y que, situados en un lugar elevado, han de escrutar visualmente el horizonte, sin ninguna ayuda mecánica, óptica o cálculo matemático, hasta vislumbrar el primer hilo de luz de la luna creciente, que indicará que el siguiente día empieza la fiesta religiosa.

Aunque, en teoría, el inicio del Ramadán se decide al mismo tiempo para toda la comunidad musulmana (**este año, el 17 de noviembre del 2001**), la extensión geográfica de las comunidades islámicas hace imposible unificar las observaciones, de tal manera que el Ramadán se inicia de manera escalonada, por regiones geográficas.

De toda manera, en el caso de que las condiciones meteorológicas impidan ver el horizonte y el nacimiento de la Luna con la suficiente claridad, el Ramadán se iniciará dos días más tarde del que estaba previsto.

Durante ese mes, todos los que han llegado a la pubertad han de abstenerse de comer, beber, fumar, usar perfumes y tener relaciones sexuales durante las horas diurnas, es decir, desde que sale el Sol hasta que se pone y empieza un nuevo día, ya que para los musulmanes los días empiezan a contarse después de la puesta del Sol, "cuando ya no es posible distinguir un hilo blanco de un hilo negro", y no a media noche, como hacemos quienes seguimos el calendario cristiano occidental.

Como el Ramadán sigue el calendario lunar, año tras año se desplaza por las diferentes estaciones, por lo cual el observación del ritual puede resultar penosa durante el verano, por lo cual los devotos musulmanes valoran en gran medida el entrenamiento que proporciona como disciplina espiritual y como muestra del triunfo de la mente sobre la materia.

Posiblemente de aquí deriva su fuerza y mantenimiento, pese a las duras condiciones que dominan las horas diurnas, ya que éstas quedan compensadas por las expectativas y realidades de las noches, en que las ciudades y pueblos islámicos engalanan las calles, la gente se visita y se hace regalos, los niños cantan de puerta en puerta, se preparen comidas y bebidas extraordinarias, ... y quien puede hace el amor, al menos en la célebre **Lailat Al-Qadr** o "Noche del destino", el 27 de Ramadán[6] , que también se dedica a leer el Corán y a rezar, de tal manera que, según nos dice la sura 97:

La noche del destino es mucho mejor que miles de meses! En esta noche bajan los

ángeles del cielo, y el espíritu [el arcángel Gibril/Gabriel], *con el permiso del Señor, con los decretos de Alá para cada cosa. Noche de paz, que dura hasta el rayar del alba*. (97:3-5)

La tradición sostiene que esa noche es cuando se fija el curso de los acontecimientos del año que empieza a partir de entonces y hasta el próximo Ramadán[7].

Esa noche se reveló todo el Corán a Mahoma, aunque inmediatamente le fue quitado para dárselo poco a poco posteriormente, a medida que lo exigían las circunstancias.

Otra festividad importante es el último viernes del Ramadán, en qué hacen una visita especial a la mezquita para decir adiós al mes de ayuno.

Cuando acaba el Ramadán empieza el mes de *Sh'awwal*, con la fiesta más grande, la **Id al-Fitr**, o "fiesta de la ruptura del ayuno". Es tan grande el placer que los musulmanes sienten por finalizar aquella penitencia que la celebran con más alegría que cualquier otra. Se reparten bendiciones y se desean felicidad, personalmente o enviándose tarjetas, dando gracias a Alá por haberlos ayudado a superar las dificultades del Ramadán. Empiezan el día bañándose y vistiéndose con la mejor ropa. Después acuden a la mezquita para las oraciones y el gentío suele desbordar el recinto sagrado y se extiende por el exterior. Después de las oraciones, la gente se intercambia regalos y visita a los parientes y amigos. También están obligados a dar limosna a los pobres. A lo largo del día los musulmanes han de reflexionar sobre el significado del Islam e intentar limar las diferencias con la familia y los amigos, para poder empezar una nueva vida bajo el signo de la paz y la reconciliación.

Más adelante, el 10 del último mes, *Zul-Hijja*, se celebra **Id Al-Adha**, que suele durar tres días. Los orígenes de esta fiesta se remontan al profeta bíblico Ibrahim [Abraham], que evidenció su buena disposición a acatar en todo a Dios que incluso estuvo dispuesto a sacrificar a su hijo más querido, Ishaq [Isaac].

Ese día, tanto los musulmanes que están en la Meca como en el resto del mundo, inicien la fiesta con una oración en común y sacrifiquen una oveja, una vaca o un camello, de los cuales se quedan con la tercera parte y el resto lo reparten entre los pobres. Con ese ritual se acaba la peregrinación a la Meca de quienes han ido allí.

El año acaba con la fiesta de fin de año o **Hijarah**, la víspera del primer día de *Muharam*.

1. Agradecimientos a Lina Gracia Vicente, profesora del Instituto"Badia del Baver" de Alicante.

2. Para clarificar el significado de términos como musulmán, árabe, islámico, moro, etc., se pueden consultar las siguientes páginas: www.geocities.com/Athens/Olympus/3197/ter4.htm, ahlulqiblah.8k.com/indexcat.html y ahlulqiblah.8k.com/somcatalans.html

3. La adopción de la Hégira como inicio de la era musulmana tuvo lugar durante el califato de Umar Ibn al-Kahttab, el segundo califa (el primero había sido Abu Bakr, el suegro del Profeta, uno de los que huyó con él hacia Medina). Por analogía con la forma cristiana de denominar los años, añadiéndoles d. C., se escribe d.H. para indicar los años del era islámica. Así, por ejemplo, el miércoles 14 de noviembre del 2001 d.C. equivale al *yawm al-'arb'* 27 de *Sha'ban* de 1422 d. H.

4. A destacar la semblanza con los ritos iniciáticos, con el centauro Quirón como guía, de numerosos héroes y semidioses griegos, desde Heracles hasta Aquiles, Asclepio, Jasón o Néstor.

5. Las *muwaxxaha/s*, canciones estròficas en árabe clássico o en hebreo, tenían la estrofa final o estribillo, la *khardja* (jarcha) o *markaz*, escrita en dialecto mozárabe (o en árabe vulgar, o en bereber, o en persa). Casi todas son eróticas, puestas en labios de las esclavas del harén, las cuales en al-Andalus se expresaban normalmente en *aljamía* o romance mozarábico.

6. Es decir, y según nuestra manera de empezar los días, la noche del 26 al 27.

7. La misma creencia existe entre los judíos para la noche de **Ros-ha-sand**, el 1 del mes de *Tisri*.